

Moquillo canino

Bienvenidos. En este video vamos a hablar del moquillo, una enfermedad vírica altamente contagiosa, de carácter grave, que además de al perro afecta a una amplia gama de carnívoros terrestres, así como a mamíferos marinos y primates no homínidos.

El moquillo afecta a los sistemas respiratorio, gastrointestinal y nervioso de cachorros y perros adultos. El virus responsable fue aislado por Carré en 1905 y durante décadas ha sido responsable a nivel mundial de una gran mortalidad animal. Por fortuna esta enfermedad no supone ningún riesgo para los seres humanos.

El agente causal concreto es la especie de virus del moquillo canino, perteneciente al género Morbillivirus por lo que es un virus ARN con envoltura. En dicha envoltura se expresan dos tipos de proteínas: la hemagutinina-neuraminidasa (HN) molécula de unión del virus a la célula diana, y la proteína de fusión (F) relacionada con la penetración del virus en la célula hospedadora. Ambas son importantes en el desarrollo de la respuesta inmunitaria frente al virus.

Es un virus muy lábil a la acción de agentes físico-químicos, lo cual es una ventaja. Sin embargo, puede infectar diversos tipos de tejidos, órganos y sistemas, tales como el epitelial, el mesenquimal, el neuroendocrino y el hematopoyético.

Está distribuido por todo el mundo, existiendo un gran número de especies animales susceptibles a la infección. En la tabla aparece un listado de las especies receptoras, así dentro del gran grupo de carnívoros afecta desde el perro doméstico, pasando por el zorro o el lobo, los hurones, las martas, etc., hasta grandes felinos como el león o la pantera, o bien diversas especies de osos. Asimismo, la enfermedad, producida por otro Morbillivirus similar, se ha descrito en mamíferos marinos como focas o delfines, y en primates no humanos entre ellos los macacos.

La transmisión de la enfermedad se produce vía aerógena, a través de gotitas de aerosoles que contienen virus. Los animales infectados pueden eliminar virus por diferentes secreciones y excreciones corporales, por ejemplo la orina, hasta 90 días postinfección. Tenemos que indicar que también se ha descrito la transmisión transplacentaria.

El mecanismo de infección es el siguiente:

1. Una vez que el virus ingresa vía aerosol, se replica inicialmente en tonsilas y en nódulos linfáticos bronquiales.
2. Entre el segundo y el cuarto día posinfección, la progenie vírica asociada a macrófagos migra provocando viremia. En esta situación y de acuerdo con el inicio de la respuesta inmunitaria humoral, pueden presentarse varias situaciones:
 - En animales con desarrollo de adecuados niveles de anticuerpos, se elimina la infección sin desarrollarse la sintomatología.
 - En animales con inadecuada respuesta inmunitaria, el virus invade todos los tejidos epiteliales y el sistema nervioso central. A su vez, en este grupo de animales tenemos dos posibilidades:
 - Animales con bajo nivel de anticuerpos pero adecuada respuesta inmunológica celular, en los que se produce la eliminación gradual del virus de la mayoría de los tejidos (posibilidad de persistencia en piel y SNC), presentando signos clínicos leves.
 - Animales donde hay un fracaso de la respuesta inmunitaria, en los que el virus persiste en todos los tejidos, desarrollándose un cuadro multisistémico grave que provoca la muerte.

Los signos clínicos y lesiones son los siguientes:

Inicialmente, fiebre, anorexia, depresión, leucopenia y cuadro respiratorio leve.

Posteriormente:

- Signos cutáneos: como dermatitis vesiculares o ulcerativas, así como hiperqueratosis que es un engrosamiento de la piel por acumulación excesiva de queratina.
- Signos digestivos de tipo catarral: como la disminución de la consistencia y color de las heces.
- Signos nerviosos que dependen del área del SNC afectada y varían desde simples temblores a un síndrome grave de convulsiones que puede conducir a la muerte.

El tratamiento es sintomático y puede incluir, antibióticos, fluidoterapia, complejo vitamínico B, antiinflamatorios y anticonvulsivos.

Tenemos que resaltar la importancia de limpiar y desinfectar adecuadamente las zonas donde vive el animal, sobre todo si este interactúa o convive con otros animales, con objeto de lograr la eliminación de los virus persistentes en el ambiente.

Sin duda alguna, la vacunación es el mejor sistema para controlar y prevenir la enfermedad. Este hecho es fundamental en cachorros que son susceptibles a la infección, ya que la inmunidad natural proporcionada en la leche de sus madres puede terminar antes de que el sistema inmunitario del cachorro haya madurado.

Te incluimos una tabla con la recomendación del protocolo de vacunación para moquillo establecida por la Unión Europea, en donde se indica el tipo de vacuna y las dosis para cachorros y adultos.

Para finalizar te recomendamos que amplíes tu conocimiento consultando una breve reseña bibliográfica referida en el material adicional.

¡Gracias por tu Atención!